



ALTAR DEL TOSSAL

ANY LXX N° 70

ICONOGRAFIA VICENTISTA Y FIESTAS POPULARES

Por: M.^ª C. CIMBALLA



ace años por motivos profesionales tuve a mi vista e inspección varias "joyas" eclesiásticas, y municipales de diversos lugares.

Ello dió lugar a recopilar datos, y bocetos de tales piezas, creo que casi todas por su "pequeñez e intrascendencia" inéditas.

Repasando carpetas, fichas, libretas con apuntes, recuerdos de todo tiempo nuestro afecto al santo de hábito blanquinegro valencianísimo por su nacimiento y constante hablar su lengua materna, concretamos algunas de estas "imágenes" sencillas, grabadas, conceladas, repujadas, esculpidas en variados objetos algunos aun en uso.

Estas mazas d'argent -plata- que llevan los alguaciles municipales, del Excm. Ayuntamiento de Valencia ostentan la imagen allí grabada.

Ancha, maciza, de holgado ropaje le vemos y con originales detalles aun dentro de las características predominantes. Como muy arropado caso ocultándole la cabeza la capucha, filacteria con enrollado inicio y más historiado final.

De siempre el brazo derecho enhiesto y la mano prieta, más el índice levantado dirigido al cielo.

También lleva grueso volumen bajo el manto, esa Biblia acompañante fiel a toda hora de día y como cabezal en el descanso nocturno.

En un trabajo delicioso, delicado, cándido, muy bien trazado y, una fecha 1649.

Asimismo una escribania tambien entre cincelado molduraje vemos más diminuta imagen del Santo dominico valenciano. De líneas suaves aparece en ambos lados la coronada.

Cervera del Maestre conserva una Cruz parroquial no recordamos en que siglo efectuada, más esa candidez -arte y síntesis de una época, devoción arraigadísima en torno a esta figura, -imagen, inocente, tierna está enmarcada entre columnillas y resguardada en pechina ondulada que lo, protege y cobija.

Yo organizaría unas visitas a estas obras desconocidísimas pero avaloradas por el transcurrir de los años valiosas aportaciones a veces de gente humilde sencilla más muy religiosa.

Y vaya un recuerdo muy emotivo a aquellas imágenes y andas de plata que se destrozaron desapareciendo en 1936-39, y que eran gloria y ornato de la devoción valenciana en sus santos más significativos Vicente Martir, y Ferrer Luis Bertran,, y a cuantos de nuestra edad - tres cuartos largos de siglo-, relatan con veracidad lo que vieron y vivieron en aquellas jornadas durísimas para la piedad y el arte, las tradiciones valencianas, más en ciertas épocas ese gozo de tener la fiesta en la calle, única, solo nuestra que competía en esplendor nuevas ideas actos diversos teniendo presente el entusiasta ánimo de los diversos "clavaris festes", - que anualmente se turnaban en aquel singular organizar y cometido valenciano "les festes de carrer" a su Santo Patrono entronizado en los retablos cerámicos que si durante el año tenían su farolillo de aceite que les iluminaba durante la noche y que se llenaba de telas y flores en la fiesta mayor.

Una reposada estancia por tierras vizcainas nos hizo ver y oír sinó el paso de Fray Vicente Ferrer si la presencia de señales inequívocas del paso de frailes predicadores por estos imponentes valles, montes y bosques siempre verdes cruzados y envueltos por



San Vicente Ferrer Iglesia de San Juan del Hospital (Valencia)
(Foto: Ballester)

das nubes en pleno verano dejando caer humedades constantes, rocios, lluvia tenue casi imperceptible, alimento a riachuelos, con el murmullo ténue de fresquimos y limpios arroyos retozando, con espumosa corriente y todo un bellissimo conjunto de ermitas, monasterios, lugares sagrados visitados por romerías de Markina, Auleski, Arantzau, Lekeito... sólidos edificios en pleno monte o laderas o lomas construcciones de piedra sillar en ángulos y dovelas, molduraje de ventanas, más esa imponente heráldica... Entramado de troncos o madera toscamente desbastada y allá en lo alto veleta: prodigio del arte de cerrajería y en su cúspide remate cruz flordelisada enseña de los dominicos.

En valle suave siempre acariciado y envuelto por altísimos árboles, bosques frondosos, verde por doquier, riachuelos, vemos un grupo de casonas-Bolivar antepasados del guerrillero Simón, asimismo titular de esta parroquia, -muy aseadas a pesar de su antigüedad y en la replaza con el espacio empedrado para sus juegos y apuestas de corte de troncos motivos de destreza levantar pesadas piedras, arrastre de bloques pétreos diligentemente envueltos en argollas de hierro vemos el imponente templo con su recia anteiglesia -cubierta a varias vertientes para resguardarse de la lluvia y tener asimismo sus reuniones,- y allá en los cerros de su puerta maciza en grueso clavazón otra vez la señal de la Orden presencia o paso de aquellos varones religiosos predicadores...

Volveremos D.m. para poder con mas detalle esclarecer esta antigua seña ahora escasamente representada en todo este entorno.